

FÁBULAS DE LA FONTAINE



DOSIER PEDAGÓGICO

ROCAMORA TEATRE

FÁBULAS DE LA FONTAINE

Adaptación para teatro de títeres de las Fábulas de Jean de La Fontaine:

EL CUERVO Y EL ZORRO	Libro 1º Fábula 2ª	(LE CORBEAU ET LE RENARD)
EL LOBO Y EL PERRO	Libro 1º Fábula 5ª	(LE LOUP ET LE CHIEN)
EL ZORRO Y EL CHIVO	Libro 3º Fábula 5ª	(LE RENARD ET LE BOUC)
EL GALLO Y EL ZORRO	Libro 2º Fábula 15ª	(LE COQ ET LE RENARD)
EL ZORRO Y LA CIGÜEÑA	Libro 1º Fábula 13ª	(LE RENARD ET LA CIGOGNE)
EL ZORRO Y LAS UVAS	Libro 3º Fábula 11ª	(LE RENARD ET LES RAISINS)
LA CIGARRA Y LA HORMIGA	Libro 1º Fábula 1ª	(LA CIGALE ET LA FOURMI)

Con la ayuda de dos tramoyistas del teatro, La Fontaine quiere presentar y explicar estas fábulas. Así los tramoyistas las representarán con títeres haciendo lo que este les ha dicho antes. Pero, ahora para ayudar a un personaje, ahora porque no les parece bien un final, deberán intervenir por su cuenta más de una vez. De esta manera se resalta y se trabaja más extensamente el mensaje de cada fábula.

LA FICHA ARTÍSTICA

Autor, director, diseño y construcción: **Carles Cañellas** Ayudante: **Susanna Rodríguez**

Actores - Titiriteros: **Carles Cañellas** y **Susanna Rodríguez**

LA SINOPSIS

Dos tramoyistas que trabajan para el Señor de La Fontaine llevan un decorado. Entran dentro del teatrillo donde aparece el propio Jean de La Fontaine que se presenta y explica cómo escribió las fábulas y que quieren enseñar. Así da paso a la primera de ellas: El cuervo y el zorro. Se abre el teatrillo y los dos tramoyistas ejecutan la fábula con los personajes mencionados. Nada más finalizar, estos se muestran bastante disgustados por cómo ha acabado y deciden, por su cuenta, volver a representarla variando el desenlace, ya que el pobre cuervo bien merece una nueva oportunidad. De esta manera, la enseñanza quedará bien patente. La segunda fábula, presentada igualmente por La Fontaine, es: El lobo y el perro, la cual tendrá un final inesperado, ya que cuando el lobo, seducido por las promesas de bienestar del mastín, está a punto de renunciar a la libertad, los dos tramoyistas responden enérgicamente como merece, haciendo incluso que el perro cambie de opinión y se escape con el lobo. La tercera fábula es la llamada: El zorro y el chivo. Los tramoyistas deben intervenir al final, cuando el chivo, por su ingenuidad, queda cautivo dentro del pozo donde el zorro le había hecho bajar. Así le ayudan a salir y a reflexionar sobre lo que le acaba de pasar. La cuarta fábula es: El gallo y el zorro, en la que los tramoyistas deben actuar para evitar una desgracia. Antes de que caiga el gallo en manos del zorro, estos le hacen ver el peligro que corre y la animan a encontrar la manera de zafarse del zorro. La quinta es: El zorro y la cigüeña, que tiene una nueva interposición de los tramoyistas, cuando la cigüeña, sintiéndose engañada por el zorro, quiere liarse a golpes con ella. Uno de los tramoyistas le aconseja entonces, pagarle con la misma moneda. Consiguiendo engañar al engañador. El zorro y las uvas es la siguiente, donde los tramoyistas y La Fontaine reirán del cambio repentino de color de las uvas. La última fábula: La cigarra y la hormiga, sólo ve la intervención de los tramoyistas cuando, al final, la hormiga deja desatendida la cigarra que está a punto de morir de hambre y frío. Entonces, estos y también La Fontaine le dan auxilio hasta la llegada del buen tiempo

EL TEXTO

A partir de la obra completa de Fábulas de Jean de La Fontaine, el autor del montaje ha realizado la traducción y la adaptación teatral de una selección, eliminando la figura del narrador, para que sean los propios protagonistas quienes, de palabra o por la acción que desarrollan, lleven todo el peso narrativo. El texto es en verso, para mantener el recuerdo a la obra original, pero con una rima heterodoxa que ha valorado, por encima de todo, que este es para ser escuchado y no leído, esto quiere decir que ha primado la musicalidad de la rima y no su estructura más académica. En los diálogos ha empleado algunas palabras de uso poco frecuente, pero que dentro de la escenificación resultan comprensibles. Sin embargo, cuando la función sea para escolares, es intención de la compañía facilitar a los maestros el texto íntegro de las fábulas, acompañado de un pequeño diccionario, para que estos puedan trabajar el enriquecimiento del léxico con sus alumnos. Cabe remarcar que el enlace entre las siete fábulas lo hace el propio Jean de La Fontaine en versión títere, que dirigiéndose al público, comenta, también en verso, su síntesis, añadiendo refranes para subrayar su mensaje o moral.

LOS ACTORES

Todos los actores, salvo los dos tramoyas, son marionetas. Diez en total. Siete de ellos, representando los animales, son de tamaño natural o aún mayores. Su técnica de animación es interior directa, es decir, poniendo una mano dentro de la cabeza del muñeco para llegar al interior de la boca, que es móvil, entrando directamente desde la nuca o bien desde dentro del cuerpo del muñeco. Están contruidos a partir de volúmenes de gomaespuma esculpida, forrados con tela cruda de algodón, cosida y coloreada a base de pintura acrílica, aplicada a pincel. Dos más, los insectos, son marionetas de hilo de unos 40 cm. de altura, con control diagonal. Y el último, representando a Jean de La Fontaine, es un títere de varilla de medio cuerpo, de 90 cm. de altura, con boca móvil.

LA ESCENOGRAFÍA

Sobre una mesa redonda de 2,5 metros de diámetro se montan las diferentes escenas que componen el espectáculo. Esta, alzada habitualmente 70 cm. Del suelo en la parte delantera y 100 en la trasera, puede cambiar de inclinación según el espacio de representación, para facilitar la visión de los espectadores. Tiene un agujero central de 1 m. de diámetro donde se mueven los dos titiriteros, así como una capota semiesférica que cubre la mitad de la mesa, sirviendo ahora de fondo, ahora de telón, según su posición. Ésta va recubierta interiormente de tela color azul celeste y exteriormente de arpillera envejecida igual que el resto de teatrillo, convirtiéndose en una especie de globo terráqueo: ("*... haciendo de esta obra una amplia Comedia de cien actos diversos, donde la escena es el Universo. "El Leñador y Mercurio -libro 5º fábula 1ª-*"). Reforzando este concepto, además del espacio escénico que define la mesa, se usa también la parte superior de la capota, como un teatrillo de marionetas, para dos de las apariciones de La Fontaine. Así Asimismo, en una de las fábulas, desvistiendo la parte delantera del teatrillo, tenemos un nuevo espacio bajo la mesa que representa el interior de un pozo. Los elementos escenográficos son contruidos o hechos de telas y de madera con acabados naturales, con intención de darle un aire rústico, ya que todas las fábulas se desarrollan en el campo.

LA FONTAINE Y SUS FÁBULAS

Las fábulas son pequeños relatos o narraciones que, desde tiempos muy remotos, los pueblos iban transmitiendo oralmente de una generación a otra con el fin de establecer unas enseñanzas morales. Fue Esopo (s. VI a. C.) quien hizo la primera recopilación. Los autores que han cultivado posteriormente este género se han inspirado en su trabajo y por eso es considerado como su predecesor.

A partir de él, prácticamente cada cultura tendrá sus fabulistas, pero tendremos que esperar hasta La Fontaine (1621-1695), para encontrar un autor que, con su genio, haga unas recreaciones que han permanecido como modelo de las posteriores.

Hay pues que ver cuál o cuáles son las aportaciones que hizo la Fontaine, y porque se le reconoce el sentido de modernidad. En las Fábulas de Esopo, el relato en sí es un puro vehículo para llegar a la enseñanza o moraleja. En general estas enseñanzas eran sacadas de la sabiduría popular: contentarse con la suerte, no engañar para no ser engañado, no fiarse a ciegas de los demás...

No es que La Fontaine haga desaparecer estas enseñanzas, pero las pasa por el tamiz de la ironía y del escepticismo. Los escenarios de La Fontaine son muy universales, él evoca tanto los oficios más populares, como el mundo rural y también el urbano.

Los poderosos, los avaros son a menudo ridiculizados. Otra de las características de sus narraciones es la evocación de la naturaleza. De hecho, este es un rasgo a la moda del siglo XVII, muy sensible a este hecho.

Finalmente debemos mencionar la fantasía que La Fontaine utiliza en sus personajes. Los animales hablan y tienen comportamiento humano, o mejor aún, se sirve de los animales para criticar los defectos de los hombres. Es esta fantasía, también, que arrasa con la lógica o la ciencia. No le importa hacer pelear a un zorro y a un cuervo por un queso, cosa bien estrafalaria, si tenemos en cuenta que a ninguno de los dos les gusta el queso. O bien que toda la fábula de la cigarra y la hormiga se va a pique si pensamos en que la cigarra muere antes del invierno. Y muchas otras libertades poco científicas, pero no importa, lo que La Fontaine quiere es utilizar o un rasgo característico de cada animal en concreto o incluso evocar el movimiento.

PROPUESTAS DE TRABAJO

ANTES DE ASISTIR AL ESPECTÁCULO

- Estaría bien que hablarais de fábulas con los alumnos. os sugerimos que les habléis de
 - ¿Qué son las fábulas?
(Narración, generalmente en verso, en que por medio de hechos alegóricos y personificación de animales y aun de seres inanimados es dada una enseñanza moral).
 - ¿Cuáles son los fabulistas más conocidos?
(Esopo, Fedro, La Fontaine, ...).
 - ¿A quién van destinadas las fábulas
 - ¿Qué sentido tiene enseñar por medio de fábulas?
 - ¿Cómo interpretar y comprender la advertencia, la moral, el consejo, que contienen las fábulas?

DESPUÉS DEL ESPECTÁCULO

- Mirad de repasar con los alumnos las siete fábulas que han visto:
 - EL CUERVO Y EL ZORRO
 - EL LOBO Y EL PERRO
 - EL ZORRO Y EL CHIVO
 - EL GALLO Y EL ZORRO
 - EL ZORRO Y LA CIGÜEÑA
 - EL ZORRO Y LAS UVAS
 - LA CIGARRA Y LA HORMIGA
- Una vez repasadas, os sugerimos que les habléis y les preguntéis:
 - ¿Qué ha pasado en cada fábula?
 - ¿Qué clase de persona representaba cada animal?
 - ¿Qué moral, consejo o advertencia contiene cada una?
 - ¿Qué motivo tiene el Lobo, a pesar del hambre, para rechazar lo que le propone el Perro?
 - ¿Qué le dirían al Cuervo y al Chivo para intentar evitar su respectiva desgracia?
 - ¿Cómo se libra del peligro el Gallo?
 - ¿Qué hace la Cigüeña al Zorro?
 - ¿Por qué dice el Zorro que las uvas son verdes si todo el mundo ve que no lo son?
 - ¿Qué haríais vosotros en el lugar de la Hormiga? ¿Y en el de la Cigala?
- Para hacer más interesante el trabajo, proponemos que:
 - Representad las fábulas, con el texto o bien con sus propias palabras.
 - Intentad cambiar el desenlace. Si es necesario, haced aparecer otro personaje.

ESPERAMOS QUE DISFRUTEN DEL ESPECTÁCULO Y QUE EN ESTE DOSSIER HALLEN IDEAS PARA PODER PROFUNDIZAR MÁS EN TODO LO QUE NOS OFRECE.

08/2013